

NO TEMAS SÓLO CONFÍA

Pastor Oscar Arocha

6 de Abril, 2008

[Iglesia Bautista de la Gracia](#)

Santiago, Republica Dominicana

Estaba hablando aún, cuando vino uno de casa del principal de la sinagoga a decirle: Tu hija ha muerto; no molestes más al Maestro. Oyéndolo Jesús, le respondió: No temas; cree solamente, y será salva. Entrando en la casa, no dejó entrar a nadie consigo, sino a Pedro, a Jacobo, a Juan, y al padre y a la madre de la niña. Y lloraban todos y hacían lamentación por ella. Pero él dijo: No lloréis; no está muerta, sino que duerme. Y se burlaban de él, sabiendo que estaba muerta. Más él, tomándola de la mano, clamó diciendo: Muchacha, levántate. Entonces su espíritu volvió, e inmediatamente se levantó; y él mandó que se le diese de comer. Y sus padres estaban atónitos; pero Jesús les mandó que a nadie dijeren lo que había sucedido. Lucas 8:49-56

Cuando uno examina el libro de Dios, o la Biblia, podrá notar que es voluminoso, cientos de páginas lo componen, y si uno interpreta bien se daría cuenta que esto en sí encierra un cordial mensaje, que Dios abunda en palabras para convencer a los hombres que acepten su oferta de salvación en Cristo. El Evangelio encuentra al ser humano lleno de prejuicios, bloqueos mentales, y allí el Espíritu de Gracia se emplea con abundancia de argumentos para ganar su consentimiento. Un caso ilustra: La humanidad siempre considera las enfermedades como un gran perjuicio, pues suele ser una aproximación de la muerte, pero no siempre es así, ya que en ocasiones es el estado previo donde nos pone la providencia para ser beneficiados con la gloria de Cristo. El pasaje que hemos leído es testigo fiel de esta gran verdad. La adversidad llegó a la casa de un hombre llamado Jairo, y la ocasión fue propicia para que el Salvador sanara su hija, trajera conversión a su familia, y un medio para contarla en este día, pues hay muchas otras almas que salvar.

Lo estudiaremos así: **Uno**, La Casa de Jairo es atribulada (v49-52). **Dos**, El Señor Jesús salva a Jairo y su Casa (v53-56).

I. LA CASA DE JAIRO ES ATRIBULADA

Esta porción la dividiremos así: Jairo acude al Señor Jesús (v41-42). Malas noticias llegan a Jairo (v49-52).

Jairo acude al Señor Jesús. Leamos sus inicios: “Entonces vino un varón llamado Jairo, que era principal de la sinagoga, y postrándose a los pies de Jesús, le rogaba que entrase en su casa; porque tenía una hija única, como de doce años, que se estaba muriendo.” (v41-42). Aquí vemos varios asuntos, su nombre: “Jairo.” Su oficio: “Principal de la sinagoga.” Su confianza o fe: “Postrándose a los pies de Jesús, le rogaba que entrase en su casa.” Y su motivación, o porqué vino a Jesús: “Tenía una hija única, como de doce años, que se estaba muriendo.” De aquí se pueden inferir varios asuntos: Fue de fe débil, pues pensó que Jesús no era capaz de sanar su hija a distancia; no obstante lo suficiente humilde para recibir el favor de Cristo, le rogó de rodillas; el gran hombre, administrador de una congregación vino a Jesús. El más sensible de su necesidad, es uno. Nadie calificaría para ser favorecido por Jesús, sino le honra. El le honró. Aunque débil, capaz de vencer la opinión del mundo, ya que pertenecía a un grupo que no creía en Jesús, sin embargo nadó en contra de la corriente.

Fue un hombre sabio, porque en toda aflicción los más inteligente es acudir a Cristo, y eso hizo. La fe aunque sea débil manifiesta rasgos evidentes de amor a Dios. Su ruego fue atendido: “Y se levantó Jesús, y le siguió con sus discípulos.” (Mt.9:19). De pronto la providencia se levanta en contra del ruego de Jairo: “Pero una mujer que padecía de flujo de sangre desde hacía doce años, y que había gastado en médicos todo cuanto tenía, y por ninguno había podido ser curada, se le acercó por detrás

y tocó el borde de su manto.” (v43-44). El asunto cambia de dirección. Para Jairo era apremiante que Cristo fuese a su casa, pero es detenido tan pronto como se dispuso a ir hacia allá. En su mente el plan se complicó.

Malas las noticias llegan a Jairo. Se trata de su única hija, enferma de gravedad, el tiempo apremia, acude ansioso al Señor Jesucristo buscando sanación, en el camino surge un impedimento, no obstante Jairo sigue esperanzado, pero ahora le informan de lo peor: “Estaba hablando aún, cuando vino uno de casa del principal de la sinagoga a decirle: Tu hija ha muerto; no molestes más al Maestro.” (v49). Acudió a Jesús angustiado por su pequeña, luego es obstaculizado en el camino, y después le matan su débil esperanza. Desde el punto de vista del poder humano la información fue adecuada, le dijeron, no más esperanza. Así mismo dijo un gran rey y profeta de Dios: “Y él respondió: Viviendo aún el niño, yo ayunaba y lloraba, diciendo: ¿Quién sabe si Dios tendrá compasión de mí, y vivirá el niño? Más ahora que ha muerto, ¿para qué he de ayunar? ¿Podré yo hacerle volver? Yo voy a él, más él no volverá a mí.” (2Sam.12:22-23). Los mensajeros erraron, ignoraban la Omnipotencia de Jesús, Aquel Quien hace todo cuanto quiera. Sólo podían decir: “Tu hija ha muerto; no molestes más al Maestro.” Jairo oyó lo que temía. La información fue veraz, pero incompleta, porque Jesús podía resucitarla, basta que quiera, y será hecho.

Ahora veamos el tierno corazón del Salvador, cuyo oficio es consolar al afligido; de inmediato, sin que Jairo se lo pidiera le consoló, instruyó y le dio esperanza: “No molestes más al Maestro. Oyéndolo Jesús, le respondió: No temas; cree solamente, y será salva.” (v50). Fue sensible a su mal, y lo fue tanto que ellos hablaron al afligido padre, pero respondió Jesús. Lo protegió o lo atrajo hacia El. Vendría una gran misericordia y desde ya comienza la preparación. Es la debilidad en fe lo que produce temor, y eso fue de lo primero que le liberó; fue un dicho consolador, y a su vez difícil: “No temas; cree solamente.” Mientras la niña estuvo viva no fue difícil creer que podía recuperarse, pero muerta le era muy difícil creer en su recuperación. La fe es la preparación de una gran misericordia. Es como si Jesús le hubiese dicho que la fe es más fuerte que la muerte. Como está escrito: “Dichoso el hombre que en ti confía.” (Sal.84:12). Jairo recibió mucho más de lo que había pedido, vino por simple salud y ahora es conducido hacia la resurrección de su hijita; el Señor promete devolvérsela sana y vigorosa. Esto así, porque Jesús mide sus dones por lo que necesitamos unido a Su Gran misericordia, aun a quienes sean débiles en fe.

Una nota a destacar es que aun pudiendo resucitar la niña por un mandamiento a distancia o control remoto, decide condescender con Jairo e ir a su casa, y eso como una forma de fortalecer su fe, pues yendo personalmente le sería a Jairo más fácil creer y no dudar que el autor de ese gran milagro fue Jesús, y no causalidad, o simple providencia, ni luego pensaría que los mensajeros se habrían equivocado en su información: Tu hija ha muerto; no molestes más al Maestro.” (v49). Se agrada en ayudar nuestra confianza, porque Jesús es el Autor y sustentador de la fe. He aquí Su principal placer, consolar al afligido, o los afligidos son el objeto preferido de Su compasión.

El Aislamiento. Miremos un poco más: “Entrando en la casa, no dejó entrar a nadie consigo, sino a Pedro, a Jacobo, a Juan, y al padre y a la madre de la niña. Y lloraban todos y hacían lamentación por ella. Pero él dijo: No lloréis; no está muerta, sino que duerme.” (v51-52). Y el pasaje paralelo informa: “Al entrar Jesús en la casa del principal, viendo a los que tocaban flautas, y la gente que hacía alboroto, les dijo: Apartaos, porque la niña no está muerta, sino duerme.” (Mt.9:23). Había un bullicio no pequeño con música. Sólo permitió el triunvirato de los apóstoles, y los padres de la niña, un número suficiente de testigos. Aisló a Jairo. Camino hacia el hogar le dijo a Jairo que confiara y este así hizo; guardó silencio, ahora encuentra un tumulto y ruidos, por lo que decide aislar la familia, ya que se había iniciado la preparación a un magno milagro, la resurrección de una niña muerta. Si el padre de familia calla, todos en la casa también. Su oficio es salvar, y en un corazón agitado es muy difícil tener fe. Por eso mandó hacer silencio, ya que su objetivo era darles convicción, y para eso hizo era necesario un buen uso de sus mentes en quietud.

La narración parece indicar que la niña había sido muy querida, no sólo de sus padres, sino también del vecindario, o que su enfermedad produjo aflicción colectiva: “Lloraban todos y hacían

lamentación por ella.” No obstante esas circunstancias y el dolor de todos, Jesús dijo algo que pudiera resultar extraño para cualquiera, pero no para la sabiduría divina: “No lloréis; no está muerta, sino que duerme.” Aisló los padres y mandó hacer silencio. Eso no significa que prohíba la música o gritos de condolencias en funerales, sino que estando próximo a una resurrección no era propio que actuaran como si no hubiera esperanza. Sea esto un buen ejemplo para los que mueren en Cristo, o nadie se entristezca sobre manera con la partida de nuestros hermanos en la fe. Vuelvo a leer: “No lloréis; no está muerta, sino que duerme.” (v52).

II. EL SEÑOR JESÚS SALVA A JAIRO Y SU CASA

Esta parte se estudiara así: La gente se burla de Jesús (v53). Jesús se glorifica con la niña (v54-56).

La gente se burla de Jesús. Jairo había acudido a El porque él y su familia le consideraban un profeta de Dios, pero ahora pudieran tomarle como un pretendido experto en asuntos de sueños, y los que vinieron al lamento de un funeral quizás no podían refrenar la riza. Leo: “Y se burlaban de él, sabiendo que estaba muerta.” (v53). Se burlaron, porque sabían que estaba muerta, o que la incredulidad no permite que la mente ni siquiera piense en la posibilidad del poder de Dios y la realidad del mundo invisible. Aun cuando no estuvieron en la habitación con la muerta, pronto serían testigos fieles del milagro, ellos estaban muy convencidos, que la niña estaba muerta. Pudieron haberse preguntado: ¿Acaso este profeta no sabe distinguir entre la muerte y el sueño? O que para nadie es un secreto que quien muere también por necesidad cierra sus ojos a este mundo, deja de respirar, el cuerpo se le endurece y se pone frío. Estaban persuadidos que la niña yacía muerta, y que sólo un poder divino podía devolverle la vida. El cuadro explica la forma de Jesús actuar, con el fin de traerlos a confiar, y salvarlos. Se muestra cuan fácil nos hacemos tontos en asuntos divinos. Hombres competentes en juzgar cosas naturales, con facilidad muestran su torpeza en los espirituales. Las burlas de ellos le glorificaría, y en unos pocos minutos fueron avergonzados de su error y torpeza. Casi siempre las burlas contra la verdad son causadas por incredulidad en Cristo y Su Palabra.

Jesús se glorifica con la niña. Entremos un ojo a la habitación, estaban con Jesús seis personas: “Pedro, Jacobo, Juan, el padre, la madre, y la niña.” En cuanto a su muerte hubo muchos testigos, pero para el testimonio de su resurrección, sólo estos, tres escogidos discípulos, y los de la familia que habían creído en Dios. Los incrédulos no son dignos de disfrutar de los actos gloriosos del Hijo de Dios, Cristo Jesús. Ahora comienza la acción: “Más él, tomándola de la mano, clamó diciendo: Muchacha, levántate.” (v54). Para El todos viven, notemos que se comportó tal cual hacemos con alguien que se ha de levantar de la cama, le agarramos su mano, o le ayudamos levantarse. Quien ha estado profundamente dormido no le es tan fácil incorporarse, por lo general esperan que vuelvan sus fuerzas, El había dicho que ella dormía, y así actuó. Y le habló para terminar de despertarla: “Muchacha, levántate. Entonces su espíritu volvió.” (v55). La muerte no puede menos que obedecer a Quien es Señor de la vida. Cuando claro se hace aquí que todas las cosas creadas tienen un oído de obediencia a la voz de Cristo.

El mandó y la muerte obedeció. Hacia unas horas que un espíritu de disolución había tomado posesión del cuerpo de la niña, y su alma había salido de su cuerpo, pero ahora, a la voz del Señor Jesús, el alma fue llamada, y volvió, o que el espíritu de disolución salió despavorido cuando el Señor le ordenó salir de ella. Ese espíritu de disolución conoce su oficio, su propio lugar y tan pronto como oyó la voz del Salvador volvió a su lugar, y la dejó: “Muchacha, levántate. Entonces su espíritu volvió.” La vida corporal se había ido, y ahora de nuevo en su cuerpo. Cuando Cristo bendice o habla bien de una persona, tal el caso de esta niña, bendita es. Le habló bien o le dijo palabras de paz, y ella fue bendecida; ella revivió, no para seguir sobre su cama languideciendo con su penosa enfermedad, débil, sin apetito, insensible, sino que una vez levantada de la muerte, y de su cama recuperó el poder de sus pies y de su estomago; nótese: “E inmediatamente se levantó; y él mandó que se le diese de comer.” (v55). Todas las obra de Cristo son como El mismo, perfectas y hermosas. Las burlas e incredulidad contra Jesús tiene un fin, llegará el día cuando vuelva a este mundo, y los suyos serán así

mismo resucitados, y todos los incrédulos, triste, trágica y justamente serán por toda la eternidad avergonzados.

*El sermón de hoy se tituló: No temas, sólo confía, y se expuso en dos partes: **Uno**, La Casa de Jairo es atribulada (v49-52), la cual se desglosó en dos: Jairo acude al Señor Jesús (v41-42). Malas noticias llegan a Jairo (v49-52). Luego el punto **Dos**: El Señor Jesús salva a Jairo y su Casa (v53-56). Dividida de esta manera: La gente se burla de Jesús (v53). Jesús se glorifica con la niña (v54-56).*

LECCIONES

1. Cultiva tu fe, para que luego puedas deleitarte con la gloria de Cristo. Es corriente que muchos vean la vida cristiana como algo común o trivial, pero lo cierto es que no es así, el cristianísimo es vida o muerte, riqueza celestial o miseria infernal. Digo así, porque algunos les parece que pueden darse el lujo de ser descuidados con su devoción a Dios, y al mismo tiempo ser bendecidos. Son lentos para servir a Dios, dejadez con asistir a los cultos de adoración, exhiben poca estima a los ministros fieles de Cristo. Solemnemente te digo que quien ame a Cristo ha de ser también amante de las cosas de Cristo que están sobre la tierra. Será muy difícil que la predicación del Evangelio transforme tu vida, si al mismo tiempo no ames las cosas y los siervos de Cristo que están en su Iglesia local. El caso de estos burladores es testigo elocuente de esta verdad. Por tanto, Cultiva tu fe, para que luego puedas deleitarte con la gloria de Cristo.

2. Es la gloria de Cristo hacer lo que no pueden hacer las criaturas. Ellos no podían resucitarle, Jesús sí, y eso hizo, pero darle de comer era obra de ellos. Nunca será el propósito de Su gran poder anular o echar a un lado el uso de los medios ordinario, o que Dios no va hacer por ti, lo que tú puedes hacer por ti mismo. Todos tus deberes se resumen esto: Obediencia a Su palabra. El Médico requiere la colaboración del paciente. Jairo colaboró para el bien de su hija. Las bendiciones del Señor para tu vida requieren tu cooperación o servicio.

3. Amigo: Tu incredulidad será la razón de tus vergüenzas. Ten por seguro que llegará el día cuando tu indiferencia contra Cristo, si antes no te arrepientes, ha de traer contra ti vergüenzas para siempre. Los incrédulos no son dignos de disfrutar las delicias que hay en Cristo, en el Señor hay perdón, justificación y vida eterna, pero no serán tuyas mientras permanezcas en incredulidad. Es cierto que ahora eres incrédulo, y prueba de ello es que la vida cristiana no te es agradable, sino pesada carga. Ahora te encuentras en el tiempo de Gracia, sólo puedo informarte de sus bendiciones, pero si tú no te has convertido, no podrás saborear sus buenos frutos.

Por tanto: Te ruego por el amor de Cristo: Pídele a Dios en oración que perdone tu incredulidad y te salve.

AMÉN